

## ETNOBIOLOGICA

Noviembre de 1968

Nº 11

### INTRODUCCION A LA ETNOBOTANICA ABORIGEN DEL NORDESTE ARGENTINO \*

Por RAUL MARTINEZ-CROVETTO

El nordeste de la República Argentina está habitado en la actualidad por cinco grupos de aborígenes. En la región chaqueña viven, en cifras aproximadas, 10.000 tobas, 2.000 mocovíes, 500 pilagás y 3 vilelas. En Misiones están establecidos cerca de 2.000 guaraní-mbíá.

De los grupos mencionados, hemos estudiado, hasta el presente, la etnobotánica de los tobas del grupo takshík, de los mocovíes, de los vilelas y de los guaraníes.

Todos estos aborígenes se hallan por lo común en estrecho contacto con la naturaleza, dependiendo de ella, en gran parte, para su subsistencia. Por eso poseen un conocimiento sumamente profundo de la misma y de sus recursos; este saber es mayor, cuanto más alejados de las ciudades se encuentran radicados.

Dentro del panorama general de la naturaleza, son las plantas, muy probablemente, las que mayor importancia revisten para la vida material de estos indígenas. De ellas obtienen alimento, medicinas, bebidas, sustancias tintóreas y textiles, materiales para construir íntegramente sus ranchos, cestas, escobas, herramientas y mangos, morteros, pipas para fumar, fumatorios, tatuajes, adornos, cosméticos, obtención de fuego, sucedáneos del jabón, etc. y, como si fuera poco, elementos para amuletos (payé y kurundú).

\* Trabajo realizado con el aporte económico de la Comisión Administradora del Fondo para la Promoción de la Tecnología Agropecuaria (CAFPTA), plan nº 616 y comunicado en las sesiones del 33º Congreso Internacional de Americanistas en Stuttgart (VII-1968).

## LOS CONOCIMIENTOS BOTANICOS

Los idiomas aborígenes del nordeste son pobres en cuanto toca a las partes del vegetal, o sea, en lo concerniente a la botánica propiamente dicha. Es así que en toba, por ejemplo, sólo se registra un vocablo "halá", que indica tanto fruto como semilla; excepto "lauró lawé" (hoja o pelo de la flor) que se usa para designar a los pétalos, no hay cómo denominar a las diferentes partes de la flor, y lo mismo puede decirse respecto de la hoja, de la estructura interna o anatómica del tronco, etc. Para carozo, marlo de maíz y ramita, en toba-takshík, se emplea el mismo término, "lpinék", que significa hueso. El dialecto guaraní-mbíá, en cambio, es algo más rico desde el punto de vista botánico-lexicográfico.

Esta pobreza lingüística está vinculada, evidentemente, con la carencia de los conceptos respectivos.

## LOS CONOCIMIENTOS FLORISTICOS

El conocimiento directo sobre las plantas que tienen los mencionados aborígenes es amplísimo, como puede deducirse del cuadro n.º 1, establecido con datos obtenidos personalmente por nosotros. En dicho cuadro, la primera columna indica la cantidad de nombres que cada tribu aplica a las plantas que distingue; la segunda señala el número de especies que son capaces de reconocer; la tercera contiene el total de las utilizadas; la cuarta muestra la relación porcentual entre las que conocen y las que ocupan con algún fin.

Este cuadro demuestra que los conocimientos teóricos y utilitarios son de una magnitud digna de admiración.

## CUADRO 1

Resumen de los conocimientos florísticos y fito-tecnológicos de los aborígenes del N. E. argentino

Tribu	Número de nombres que aplican	Número de especies que conocen	Número de especies que utilizan	Relación entre especies conocidas y utilizadas (%)
Guaraní-mbíá. . . . .	590	639	438	68
Toba-takshík. . . . .	377	400	244	61
Mocoví. . . . .	323	475	227	48
Vilela. . . . .	239	278	130	47

## LOS CONOCIMIENTOS FITO-TECNOLOGICOS

En las dos últimas columnas del cuadro n° 1 se dan las cifras correspondientes al total de especies utilizadas y qué porcentaje resulta de compararlas con el total de ellas que conocen.

En el cuadro n° 2 figuran los más importantes rubros de utilización de la flora silvestre. De él se desprende que, para guaraníes, tobas y mocovíes, las plantas medicinales constituyen el ítem principal, en lo que respecta a número de especies empleadas; le siguen en cantidad las alimenticias, dentro de las cuales se incluyen frutas, semillas, flores, hojas, médulas de tallos, órganos subterráneos, etc., de consumo directo o que entran en la confección de comidas; este último ítem es, en cifras relativas, más importante que el de medicinales en lo que corresponde a la tribu vilela. El rubro de las plantas conectadas con supersticiones, especialmente en lo referente a amuletos, presenta cifras muy elevadas para los guaraníes; se debe esto a que dichos aborígenes atribuyen a muchas especies propiedades mágicas para el amor (kurundú).

En cuanto a los barbascos, son únicamente los guaraní-mbíá, dentro del territorio argentino, quienes los utilizan. Las especies empleadas como ictiotóxicas son las siguientes: *Rapanea* sp., *Paullinia pinnata*, *Lonchocarpus muehlbergianus*, *Conyza blakei*, *Bauhinia microstachya* y *Enterolobium contortisiliquum*.

## CUADRO 2

Utilización de las especies silvestres (en % sobre el total de especies utilizadas por cada tribu)

Tribu	Medicinales	Alimenticias	Supersticiones	Construcción	Armas	Cestería	Textiles	Tintóreas	Agua y bebidas	Bebidas alcohólicas	Ataduras	Escobas	Ictiotóxicas
Guaraní-mbíá	64	18	17	2	2	2	1	1	3	0	1	0.4	2
Toba-takshik	61	37	9	7	5	3	2	4	0.4	2	3	2	0
Mocoví	55	32	5	6	5	1	1	2	3	2	2	1	0
Vilela	33	52	2	4	3	2	1	2	1	2	0	1	0

El hecho de que los guaraníes conozcan y utilicen mayor cantidad de especies en relación con los otros grupos, se debe a que la flora de Misiones, de tipo tropical, es mucho más rica que la de la región chaqueña. Otro tanto puede decirse de los mocovíes que viven, no sólo en el este del Chaco, habitat de los tobas-takshik, sino también en el centro de dicha provincia, lo que les permite enfrentarse a una mayor magnitud florística. En cuanto a los vilelas, es necesario aclarar que, en el momento en que realizamos nuestros estudios de etnobotánica, únicamente subsistían cuatro individuos vilela-parlantes, lo que justifica que la información reunida no alcance el volumen de la obtenida en los otros grupos.

Aunque carecemos de datos fehacientes en cuanto al número total de especies de las floras de las diferentes regiones del nordeste del país, un cálculo estimativo nos permite concluir que guaraníes, tobas y mocovíes conocen aproximadamente el 40 % y que utilizan el 25 % de las mismas.

#### ARQUITECTURA DE LA FITONIMIA ABORIGEN

El análisis comparativo de los datos recogidos por nosotros, autoriza a establecer algunas leyes en lo que se refiere a la construcción de los epítetos con que dichos aborígenes denominan a las plantas. Tenemos así:

1) Nombres propios de vegetales, que sólo pueden traducirse con aquel que les corresponde en español. Ejemplos: Guaraní, awái (*Chrysophyllum gonocarpum*). Mocoví, anták (*Astronium balansae*). Toba, chiiná (*Typha* spp.). Vilela, malumpé (*Prosopis alba*).

2) Nombres derivados de la semejanza con otras plantas. Ejemplos: Guaraní, arasá wasú (arasá grande) (*Psidium guajava*). Mocoví, k'añik lateé (madre del palo borracho) (*Fagara rhoifolia*). Toba, daiamí lateé (madre del daiamí) (*Opuntia ficus-indica*). Vilela, soonók chinínit (tasi chiquito) (*Araujia angustifolia*).

3) Nombres derivados de alguna característica de la planta. Ejemplos: Guaraní, ka'á re (hierba hedionda) (*Chenopodium ambrosioides*). Mocoví, ka'lañi (aplastado) (*Amaranthus muricatus*). Toba, hamáik laitá (olor dulce) (*Cuphea racemosa*). Vilela, wompé pop atúlet (flor blanca con espinitas) (*Hyptis lappacea*).

4) Nombres derivados del uso, real o supuesto, que hacen los animales. Ejemplos: Guaraní, guachú kumandá (poroto del venado) (*Cassia bicapsularis*). Mocoví, ioló lokó (comida del pecarí) (*Solanum chacoense*). Toba, daailók lapotó (con que se emponcha el yacaré) (*Victoria cruziana*). Vilela, wulús wokopá (cueva de la rata) (*Conyza bonariensis*).

5) Nombres adaptados de otros idiomas. Ejemplos: Guaraní, peruriya (del español, peludilla) (*Gomphrena celosioides*). Mocoví, paraik (del español, paraíso) (*Melia azederach*). Toba, kaañá (del español, caña) (*Saccharum officinarum*). Vilela, wajái (del guaraní, iwa hái) (*Myrcianthes edulis*).

6) Nombres derivados de la utilidad que prestan las plantas. Ejemplos: Guaraní, karuwá pohá (remedio para el reumatismo) (*Cissampelos pareira*). Mocoví, noshité (hilo) (*Dyckia* sp.). Toba, kaiá halóm (reliquia del ausente) (*Ipomoea fistulosa*). Vilela, bapúsh mané (que la criatura toma) (*Plantago lanceolata*).

7) Nombres derivados de la semejanza con animales, personas, sus partes, sus productos o excrecencias. Ejemplos: Guaraní, awará po (mano del zorro) (*Galactia macrophylla*). Mocoví, k'agueretá loné (vulva de guasuncho) (*Commelina erecta*). Toba, lotrai laték (bosta de mosca) (*Cestrum parqui*). Vilela, gosguép sojét (barba de viejo) (*Clematis hilarii*).

8) Nombres de tipo ecológico. Ejemplos: Guaraní, arasá ñu (guayaba del campo) (*Psidium cuneatum*). Mocoví, kesaksé (que brota en el patio) (*Wissadula densiflora*). Toba, ntá leék (originario de la tapera) (*Chenopodium ambrosioides*). Vilela, ma lapahuá tumít (que está a la orilla del agua) (*Byttneria filipes*).

9) Nombres híbridos formados por dos palabras, una de las cuales pertenece a otro idioma. Ejemplos: Guaraní, gáyo ka'á (yerba del gallo) (*Ocimum selloi*). Toba, diáblo lnat (cuerno del diablo) (*Ibicella lutea*). Vilela, laurel kirimít (laurel negro) (*Ocotea suaveolens*).

10) Nombres relacionados con supersticiones. Ejemplos: Guaraní, mbowá yu (aguja del ánima en pena) (*Gleditsia amorphoides*). Mocoví, k'onasé laañik (soga de la mujer duende del monte) (*Polypodium vacciniifolium*). Toba, iyarái wedáik (payé para el duende del agua) (*Oxalis cordobensis*).

11) Nombres de origen diferente a los anteriores. Ejemplos: Guaraní, pu'ã ruvishá (jefe que se levanta) (*Casearia sylvestris*). Mocoví, netrát naraasé (que toma el lucero) (*Pluchea sagittalis*). Toba, toeguí (sangrar) (*Borreria centranthoides*). Vilela, kis(1) é aj-rakés (muchacha que mira al norte) (*Tillandsia* spp.).

En el cuadro nº 3 se han distribuido, en forma porcentual, los nombres aborígenes según los ítem antes mencionados. Puede verse que el primer rubro es, con exclusión de los vilelas, el más significativo en cuanto a cantidad de nombres. Para los vilelas en cambio, lo son el tercero y el segundo respectivamente. Por el momento no nos hallamos en condiciones de poder explicar esta diferencia.

CUADRO 3

Forma de construir los fitónimos (en % sobre el total de nombres que emplea cada tribu)

Tribu	Rubro										
	a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k
Guaraní-mbitá.....	22	21	16	17	6	5	3	4	3	1	2
Mocoví.....	36	13	17	14	3	2	10	1	0	2	2
Toba-takshík.....	39	19	13	9	2	5	8	1	2	1	1
Vilela.....	23	34	39	2	7	5	3	3	3	0	1

- Nombres propios.
- Nombres derivados de la semejanza con otras plantas.
- Nombres derivados de alguna característica de la planta.
- Nombres derivados del uso real o supuesto que hacen los animales.
- Nombres adaptados o adoptados de otros idiomas.
- Nombres derivados de la utilidad que prestan las plantas.
- Nombres derivados de la semejanza con animales o sus partes.
- Nombres de tipo ecológico.
- Nombres híbridos.
- Nombres relacionados con supersticiones.
- Nombres de origen diferente a los anteriores.

CUADRO 4  
Nomenclatura de las principales especies cultivadas

Especie cultivada	Guaraní-mbiá	Mocoví	Toba-takshík	Vilela
Ají.....	iwíra'í ro añoti <sup>1</sup>	chemmak-raík <sup>2</sup>	chemagarái lateé <sup>3</sup>	iún mop <sup>4</sup>
Ajo.....	—	akós	—	kobfl mop <sup>5</sup>
Algodón.....	mandiyú	walók	waló (k)	otkó
Arroz.....	aró	ro	—	—
Avena.....	—	lo'otá	—	—
Banano.....	paková	—	—	—
Batata.....	yeti	—	iasotoót	—
<i>Broussonetia</i> .....	—	takawiaráik lateé <sup>6</sup>	—	—
Caña de azúcar..	takuaré he	—	kaañá	—
Caña de Castilla.	takuasi <sup>7</sup>	kolá lateé <sup>8</sup>	koktá	akeié
Cebolla.....	sebói	k'alachí	laachí	kobfl mop <sup>9</sup>
<i>Cymbopogon</i> .....	—	lek'aliñí loiól lateé <sup>10</sup>	awakpí ltaá <sup>11</sup>	—
Durazno.....	—	lodájna	—	—
Esponja vegetal.	kuarahí'á <sup>12</sup>	—	t(a) rakí elirót <sup>13</sup>	nikolóm peié <sup>14</sup>
<i>Eucalyptus</i> .....	kalíto	doimirái	doimi(a)rái <sup>15</sup>	—
Higuera.....	—	piók loeté <sup>16</sup>	igó	—
Lágrima de Job.	kapi'ia <sup>17</sup>	—	—	—
Maíz.....	avati o avachi	nasolék	aw(a)rá	anepeie <sup>18</sup>
Mandioca.....	manyi'ó	manyóca	—	mandiokát
Maní.....	manduví	mañí	—	—
Melón.....	merō	chik-rarái	—	—
Naranja.....	naranka'í	madankik	—	—
Naranja agrio...	a pepú	—	—	—
Porongo.....	hi'á rembó	k'apará	k'aprá	toquí
Porotos (varios).	kumandá	—	próto	—
Poroto sable....	kumandá ingá	nawirichiguí	—	—
Sandía.....	sanyía	newagué lawé	igrá	sandía
Tabaco.....	petí	naserék	nashirík	—
Tomate.....	iwiá a'í <sup>20</sup>	—	—	—
Trigo.....	—	chirigo	aw(a)rá <sup>21</sup>	—
Vid.....	—	óa lashí <sup>22</sup>	nañiguigsí (k) <sup>23</sup>	—
Yerba Mate.....	ka'á	idawá <sup>24</sup>	—	—
Zapallo.....	kuārā pepé	log-guillí	ltañí	ió

Explicaciones al cuadro 4. — Los nombres en bastardilla son derivados del español. La ausencia de nombre indica que la tribu correspondiente no conoce la especie o le aplica el vocablo hispano. (1) Planta que nosotros plantamos. (2) El mis-

## LA DENOMINACION DE LAS PLANTAS CULTIVADAS

El análisis de la fitonimia de los cultígenos puede revelar, en cierto modo, la antigüedad del conocimiento o de la introducción de cada uno en el grupo respectivo. Por esta razón insertamos el cuadro nº 4, en el cual se incluyen las principales plantas que cultivan. De su estudio puede inferirse que existen nombres propios, nombres derivados de la semejanza con especies de la flora silvestre o de alguna característica del vegetal y otros que son adaptaciones o corrupciones del español.

Es evidente que la primera categoría indica un conocimiento más antiguo, la segunda mucho más moderno y la tercera significa que han adquirido el nombre luego de un contacto prolongado con el colono extranjero o criollo. Por otra parte, cuando la influencia de la trasculturación actúa con presión fuerte e ininterrumpida, es de suponer que los primeros fitónimos propios que perderán vigencia, son los que se aplican a los cultígenos. Tal ha sucedido con los vilelas, cuyos pocos supervivientes van perdiendo su carácter de "etno" y, junto con esto, el idioma. De ahí que en este grupo muy pocas plantas cultivadas tengan nombre no hispano.

Entre guaraní-mbiá, mocovíes y toba-takshík, en cambio, cerca del 50 % tiene nombre autóctono, mientras que las corruptelas del castellano no pasan del 28 %. Para los vilelas los valores son 36 % y 34 % respectivamente.

## LA EXACTITUD DE LA FITONIMIA ABORIGEN

Para poder evaluar la certeza o exactitud con que los indígenas nordestinos reconocen y denominan a las especies, ya sean silvestres o

mo nombre se aplica a los *Capsicum* silvestres. (3) Madre del ají del monte. (4) Abuelo o tío del ají del monte. (5) Abuelo o tío de la cebollita del campo. (6) Madre del atamisqui. (7) El mismo nombre se aplica a *Gynereum sagittatum*. (8) Madre de *Guadua paraguayana*. (9) id. nº 5. (10) Madre de *Paspalum brunneum*. (11) Padre del pasto. (12) Sombra del sol. (13) Esponja para la olla. (14) Enredadera con fruta. (15) Mismo nombre que se le aplica al sauce criollo. (16) Teta de perra, aplicado a la fruta. (17) Fruta del pasto, aplicado a los granos. (18) Pasto con fruta. (19) Aplicado a la fruta. (20) Frutita de la papa. (21) Es el nombre que se aplica al maíz. (22) Donde crece la uva. (23) Planta de jardín. (24) Se refiere al producto preparado.

cultivadas, hemos preparado el cuadro n° 5. En las sucesivas columnas del mismo se señala el porcentaje de especies que tienen un solo nombre, el de las que poseen dos y el de las que reciben tres o más, según cada tribu. En las siguientes se indica el porcentaje de fitónimos que se aplican a una sola especie, indistintamente a dos y, por último, a varias.

En el primer caso, la mayor exactitud corresponde a los mocovíes y, en segundo término, a los vilelas, pero es necesario considerar que la pequeña cantidad de informantes con que contamos pertenecientes a este último grupo, ha hecho disminuir las discrepancias que siempre existen entre diversos individuos.

En el segundo caso, o sea el referente a la aplicación de un mismo nombre a una o varias especies, el valor que indica una máxima certeza corresponde a los guaraníes y el mínimo a los mocovíes.

CUADRO 5  
Exactitud de la fitonimia (cifras en %)

Tribu	Especies con un solo nombre	Especies con dos nombres	Especies con varios nombres	Nombres aplicados a una sola esp.	Nombres aplicados a dos esp.	Nombres aplicados a varias especies
Guaraní-mbiá.	74	18	8	76	14	10
Mocoví . . . . .	92	7	1	66	19	15
Toba-takshík.	67	22	11	72	16	12
Vilela . . . . .	78	17	5	73	15	12

#### CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

1. Entre los aborígenes del nordeste argentino los conocimientos de morfología botánica son pobres, existiendo, en los respectivos idiomas, muy pocos vocablos relativos a las partes del vegetal y a su estructura.

2. El conocimiento de las especies y de sus aplicaciones es muy grande.

3. Es evidente que sobre los conocimientos fitotecnológicos se ha ejercido la influencia del "blanco", pero resulta imposible evaluar esta aculturación, por cuanto la información etnobotánica antigua es muy escasa y no existen, tampoco, estudios modernos y precisos en cuanto a la utilización popular de las plantas de la flora silvestre.

4. De existir esta influencia, es probable que se haya manifestado principalmente en el uso de hierbas medicinales, antes que sobre otros rubros.

5. En cuanto a la fitonimia, la mayoría de los epítetos están constituidos por nombres propios.

*Observaciones.*— La ortografía adoptada para los nombres indígenas corresponde básicamente a la fonética española con las siguientes especificaciones y excepciones:

a' vocal corta y secamente pronunciada.

î gutural.

ã, ê, î, õ, ù, vocales nasales.

h aspirada como en alemán.

j como en español pero algo más gutural.

k como ca, que, qui, co, cu.

k' gutural eyectiva.

r siempre vibrante débil, aún al comienzo de las palabras.

r gutural como en alemán.

sh fricativa como en inglés.

w u consonante.

y como je, ji en francés.

Las letras entre paréntesis ( ), son apenas perceptibles. El signo ^ indica un *stop* intervocálico.

#### RESUMEN

Se analiza la información etnobotánica obtenida entre cuatro tribus indígenas del nordeste argentino en lo que respecta a la cantidad de nombres que aplican a las plantas, al total de especies que conocen, a las que emplean con algún fin, a los diferentes rubros de utilización y a la denominación de los cultígenos principales. Por último se compara la estructura de los fitónimos y la exactitud con que los mismos son aplicados.